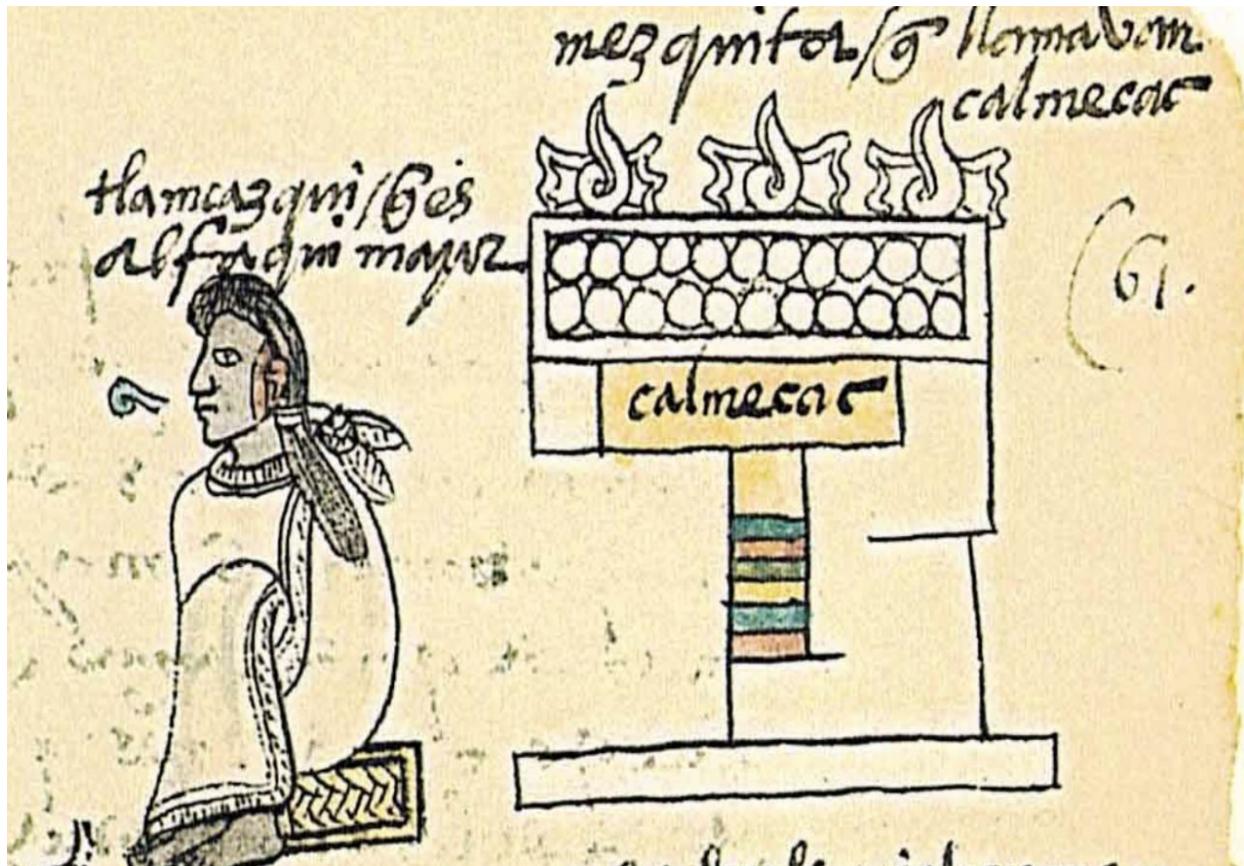


HISTORIOGRAFÍA PREHISPÁNICA EN ANDES CENTRALES Y MESOAMÉRICA



Calmécac. Códice Mendocino (1540, Folio 61)

El presente texto no abarca toda la historiografía prehispánica, más bien es una selección de autores y autoras que han realizado valiosos aportes no sólo en el campo de la arqueología y la historia, sino también en la historiografía prehispánica contemporánea.

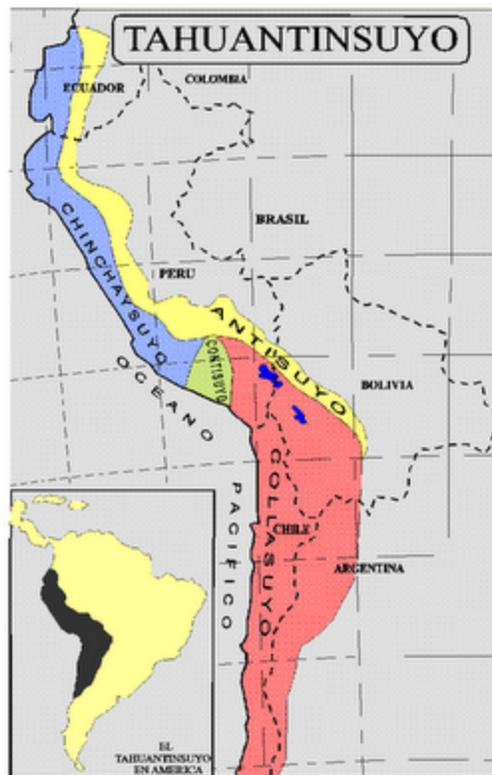
Para el siguiente trabajo hablaremos de la historiografía de dos grandes áreas culturales: Andes Centrales y Mesoamérica. Dicho trabajo es una síntesis de la charla brindada el día 9 de octubre para la cátedra historiografía de la historia del arte.

Andes Centrales

El área cultural de los Andes Centrales abarca el territorio que incluye a Perú y parte de Bolivia.

Para un correcto estudio de la cultura inca (Tawantinsuyo), utilizaremos una serie de fuentes directas e indirectas, que nos brindarán una visión integradora del mundo andino. No deberemos pensar en el Tawantinsuyo como una única cultura desarrollada en el llamado horizonte tardío (1450 dC - 1532/33), sino en un conjunto de culturas anexadas.

El territorio del Tawantinsuyo ocupó un área total de 1.783.710, abarcando los actuales territorios de Perú, Ecuador, Colombia, Bolivia, Argentina y Chile. A su vez esta gran área estaba dividida en cuatro suyus. Los suyus tenían como centro el Cusco y desde allí partían cuatro dirección: Chinchaysuyo (en dirección noroeste de Cusco), el Contisuyo (en dirección suroeste), el Collasuyo (en dirección sureste) y el Antisuyo (en dirección norte y sureste).



Mapa del Tawantinsuyo

La cultura inca consignaba los sucesos y acontecimientos de su propia historia por medio del registro andino. Estos eran de dos tipos: artístico y mnemotécnico.

El registro artístico incaico se daba sobre pinturas realizadas sobre tablas y mantos, en los que se representaban los pasajes de la historia heroica. Estos documentos pictográficos eran guardados en un sitio llamado Poquen Cancha, sitio construido bajo el gobierno de Pachacútec, así lo refiere el cronista Cristóbal de Molina en 1572:

Y demas de esto habia, y aun ahora hay, particulares historiadores de estas naciones, que era oficio que se heredaba de padre a hijo. Allegose a esto la grandisima diligencia del Pachacuti Inga Yupangui, noveno inga, el cual hizo llamamiento general de todos los viejos historiadores de todas las provincias que el sujeto, y aun de otros muchos mas de todos estos reinos, y tuvolos en la ciudad del Cuzco mucho tiempo examinandolos sobre las antiguedades, origen y cosas notables de sus pasados de estos reinos. Y despues que tuvo bien averiguado todo lo mas notable de las antiguedades de sus historias, hizolo todo pintar por su orden en tablonnes grandes, y deputo en las Casas del Sol una gran sala, adonde las tales tablas, que guarnescidas de oro estaban, estuviesen como nuestras librerias, y constituyo doctores que supiesen entenderlas y declararlas. Y no podian entrar, donde estas tablas estaban, sino el inga o los historiadores, sin expresa licencia del inga.

En la actualidad las Tablas de Sarhua son consideradas como las sucesoras de las tablas incas. En octubre de 2018 el Ministerio de Cultura del Perú, declaró como Patrimonio Cultural de la Nación a la pintura tradicional de Sarhua, por constituir una herencia transmitida desde la época prehispánica.



Primitivo Evanán. *Artes de Sarhua ADAPS: los militares incendian las casas de los comunero, durante la época del conflicto armado interno.*

Otro tipo de registro artístico estaba a cargo de los Amutaq quienes eran los encargados de impartir la enseñanza en prosa y dentro de este grupo se encontraban los Haravec quienes se especializaban en conservar y transmitir la historia en verso, mediante la poesía. Las crónicas españolas señalan que los incas tenían cantares en los que se narraban sucesos de su pasado.

Con la conquista el Poquen Cancha fue destruído, perdiéndose de este modo el registro de la historia de los incas. La poesía y los cantares fueron extirpados por ser considerados idolatrías, y con ello los incas fueron perdiendo su memoria colectiva.

El libro "*Dioses y Hombres de Huarochirí*", narración quechua recopilada por Francisco de Ávila nos puede dar una idea del lenguaje del hombre prehispánico, y con ello aproximarnos un poco al pensamiento de los incas. Este texto quechua, cuya traducción fue realizada José María Arguedas, nos ofrece un panorama completo de la mitología, de los ritos y de la sociedad de Huarochirí. El libro nos muestra la voz del hombre prehispánico que nos habla del mundo, la vida y su tiempo.

El registro mnemotécnico era otra de las formas que los tawantisuyanos tuvieron para registrar su historia. Dentro de este registro mnemotécnico encontramos los quipus y los tocapus.

Los quipus conforman un sistema mnemotécnico basado en cuerdas anudadas, mediante las cuales se consignaba todo tipo de información. Si se trataban de resultados de operaciones matemáticas, sólo se anudaban las que se realizaban de manera previa en las yupanas (ábaco andino). Al ser el quipu un elemento utilizado para contar, también era usado para guardar información de los censos que se realizaban anualmente en el Tawantinsuyo.

Diferentes cronistas mencionan además el uso del quipu, para resguardar noticias históricas. Al personal encargado de manejar estas cuerdas anudadas se les conocía como quipucamayoc y podían llegar a tener a su cargo las cuerdas de todo un suyo. En la actualidad los quipus se siguen utilizando en algunos poblados como instrumentos mnemotécnicos.

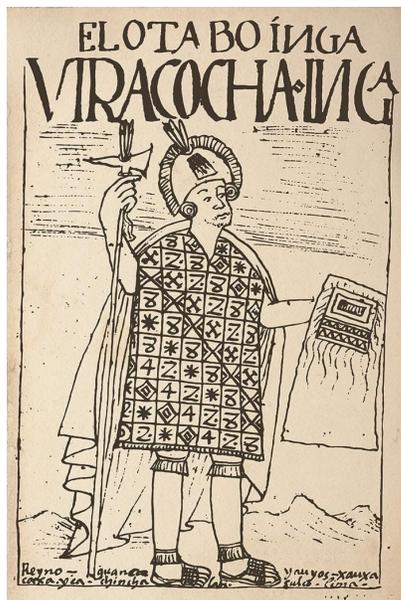


Guaman Poma de Ayala, Felipe. *"Buena corónica y buen gobierno"* (2005 [1615]), I: 160)

Las ilustraciones de Guaman Poma de Ayala en su *"Buena corónica y buen gobierno"* y las de Fray Martín de Murúa en su *"Historia y genealogía de los reyes incas del Perú"*, nos muestran distintos personajes con vestuarios en los que figura en todo el vestido o en una franja central, marcas geométricas que pueden ser señaladas como trazos. Estos trazos son llamados tocapus y los mismos aparecen en los uncus (camiseta andina), keros (vaso ceremonial andino) y monolitos.

Los estudios realizados a esas marcas geométricas, les ha permitido a los investigadores deducir que las mismas pudieron ser un tipo de lenguaje del cual se sirvieron los antiguos hombres de los

Andes Centrales. Una vez analizado los signos en los tocapus, los investigadores pudieron afirmar la existencia de un alfabeto inca el cual tenía diez elementos referidos a consonantes cuyos factores eran fonéticos, de fácil trazo y recordación. Según los análisis realizados las diez letras guardaban estrecha relación con los números.



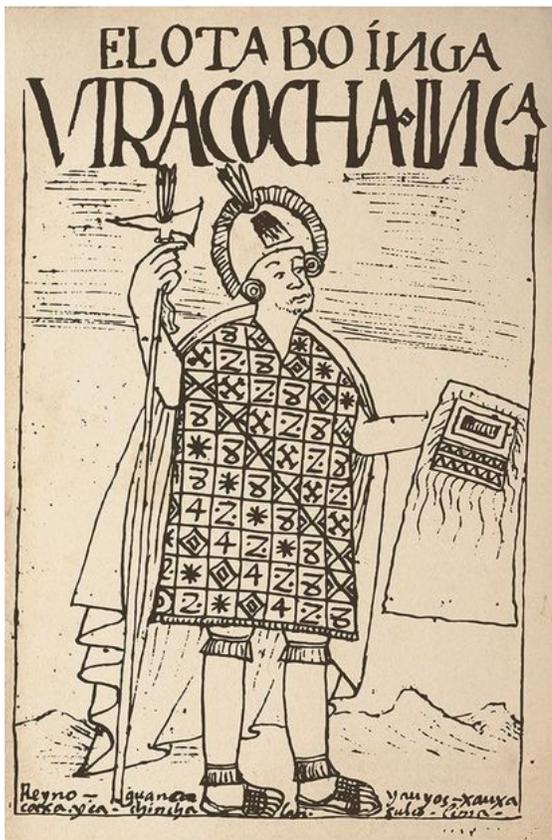
Guaman Poma de Ayala, Felipe. "Buena corónica y buen gobierno" (2005 [1615], I: 106)
Murúa, fray Martín de. "Historia y genealogía de los reyes incas del Perú" (2008 [1590-1505])

Alfabeto Inca - Simi			
Decodificación de Quipus - W. Burns			
Nº	Quechua	Castellano	Quellca
1	Juk	J	∇
2	iskaY	Ll, W, Y	⦿
3	kiMsa	M	□
4	Tawa	T	+
5	pichqa	R	⊗
6	Soqta	S	∇
7	Qanchis	K, Q	◇
8	Pusaq	P	=
9	isqoN	N	∩
10	Chunka	CH	⊗

Burns Glynn, William. "Decodificación de quipus" (2002).

En la tabla anterior del alfabeto inca simi se encuentran ilustrados los diez signos consonánticos creados por la cultura inca para comunicar sus ideas, en la tabla también podemos notar su relación con el sistema numérico.

Como ejemplo de decodificación de tocapu, podemos tomar el estudio realizado por Burns Glynn sobre la imagen número 106 extraída del texto escrito por Guaman Poma de Ayala "Buena corónica del buen gobierno". Burns Glynn (2002) interpreta lo siguiente "Urku podrido Inca. Regresa a donde estaba antes. Haz Inca al hijo que viene inmediatamente después. Es hombre" (p. 41).



Signo		Significado	
Quechua	Latino	Inca	Latino
☞	nk	Inka	Inca
*	r	Urku	Urku
◊	k		
4	t	Utu	podrido
☞	nk	Inka	Inca
*	r	Ripui	Regresa a donde estabas antes
8	p		
✕	r	Rurai	Haz
✕	r		
☞	nk	Inka	Inca
8	p	Apa	El hijo que viene inmediatamente después.
◊	k		
*	r	Karim	Es Hombre.
⊙	m		

Guaman Poma de Ayala, Felipe. "Buena coronica y buen gobierno" (2005 [1615], I: 106)

Burns Glynn, William. "Decodificación de quipus" (2002).

Gracias a los estudios realizados sobre los tocapus, los investigadores han podido desechar la tajante idea de que en Perú antiguo no existía la escritura, logrando decodificar mensajes que tienen cientos de años.

Cronistas del Perú

Antes de empezar debemos tener en cuenta que las crónicas muchas veces fueron utilizadas para desvirtuar la visión y el entendimiento del mundo prehispánico, y algunos casos esto fue debido a no contar con buenos traductores.

Los cronistas del Perú se clasifican de la siguiente manera:

- Cronistas Mayores: eran los encargados de narrar los episodios de la conquista y la colonización de América. Estos cronistas cumplían el cargo oficial que era el de ser Cronistas

Mayores en el Consejo de Indias. Uno de estos cronistas fue Antonio de Herrera y Tordesillas quien escribió "*Historia General de los hechos de los castellanos en las Islas y tierra firme del mar Océano*" (1601), en el tercer volumen de su obra relata la conquista del Perú.

- Cronistas Menores: eran los encargados de narrar el proceso de la conquista y realizaron las crónicas propias de una región. Los cronistas de los Andes Centrales han sido clasificados de diferentes maneras. Una de ellas es la siguiente: cronistas del descubrimiento, cronistas de la conquista, cronistas de las guerras civiles y cronistas del incario.

En este documento nos centraremos en los cronistas del incario, los cuales se clasifican a su vez en cronistas pretoledanos, cronistas toledanos, cronistas postoledanos y cronistas indios y mestizos.

Los cronistas pretoledanos realizaron las primeras investigaciones sobre las tradiciones e instituciones de los incas. Dentro de este grupo se encuentra el cronista Juan de Betanzos y su obra "*Suma y narración de los Incas*" (1551). El cronista era un experto quechista y tuvo acceso a la tradición oral de la panaca de Pachacútec por medio de los relatos de su mujer la Princesa Cuxirima Ocllo y los orejones o quipucamayoc.

Un grupo de cronistas acompañaron al virrey Francisco de Toledo en su visita general por el Perú Antiguo. Estos cronistas son conocidos como los cronistas toledanos, los cuales se encargaron de recolectar toda la información referida a la religión, las costumbres, las ceremonias, las fiestas y la organización social y política de la cultura inca. Entre los cronistas que formaron parte de este grupo, encontramos al extirpador de idolatrías y corregidor de Cusco Juan Polo de Ondegardo quien en su obra "*El mundo de los incas*" (1571), nos da una descripción de varias momias incas. Polo de Ondegardo logró reunir a varias de las momias en su casa.

Dentro de los cronistas postoledanos encontramos al Fray Martín de Murúa y su "*Historia y genealogía de los reyes incas del Perú*" (1590-1595), esta obra nos ofrece imágenes de la vestimenta durante la época prehispánica, y nos habla de los gobernantes incas.

El Inca Garcilaso de la Vega forma parte de los cronistas mestizos. Su madre fue la palla doña Isabel Chimpu Ocllo, nieta de Túpac Inca Yupanqui y bisnieta de Pachacútec. Garcilaso supo beber fuentes directas de la cultura inca, pues su madre y sus parientes ancianos, le relataron las grandezas de sus antepasados, le informaron de todo cuanto sabían y no le ocultaron nada. Por otro lado, en la casa de su padre se reunían un grupo de españoles los cuales narraban sus historias, también recolectó información de ello. Su obra "*Comentarios Reales*" (1609) narra la vida incaica y nos habla de edificaciones que actualmente no existen.

Historiografía de Andes Centrales

En este apartado hablaremos de cuatro mujeres que han realizado valiosos aportes en el campo de la historiografía.

María Reiche estudió física y matemática en la Universidad Técnica de Dresde, en la que se graduó en 1928. En 1932 llega al Perú para convertirse en la institutriz de los hijos del cónsul alemán de Cusco. Siete años más tarde, mientras trabajaba como profesora en Lima, supo que el historiador estadounidense Paul Kosok estudiaba unos extraños dibujos en el suelo de la pampa de Nazca. Al año siguiente Reiche se convirtió en la ayudante de Kosok y en 1942 estableció su vivienda en medio de los geoglifos de Nasca y dedicó gran parte de su vida a estudiarlos. Al amanecer, observaba la correspondencia de los rayos solares y los geoglifos. Para ella, los geoglifos era un gran calendario o libro astronómico. A esta autora se le debe la conservación de los geoglifos, y los primeros estudios que se realizaron de los mismos. No sólo tomó notas desde la tierra, sino que al principio alquilaba helicópteros, para tomar sus fotografías. Al final de su vida, María Reiche después de haber estudiado por más de 47 años los geoglifos eligió dos sucesoras la Doctora Phyllis Pitluga y la Doctora Ana María Cogorno, de ellas la Doctora Congo continuó con los estudios realizados por Reiche.

La arqueóloga Dorothy Menzel realizó sus investigaciones arqueológicas tomando como objeto de estudio la cerámica wari. Menzel supo trazar la secuencia estilística de la cerámica wari, y a partir de estos estudios, pudo iniciar una reconstrucción del proceso de desarrollo de la cultura wari. Las evidencias proporcionadas por sus investigaciones, le hicieron afirmar que el arte no sólo era un medio que permitía transmitir ideas y valores de la sociedad wari, sino que el arte también podía ser descifrado para explicar las antiguas formaciones sociales del estado wari. Los estudios realizados por Menzel le sirvieron al arqueólogo John Rowe para establecer el inicio del horizonte medio y su final.

Otras de las mujeres que realizaron un aporte valioso dentro de la historiografía de Andes Centrales, es la historiadora autodidacta María Rostworoski. Fue discípula de Raúl Porras quien la acercó a la historia y de John Murra quien la acercó a la antropología, logró unir estas dos ciencias siendo una de las primeras investigadoras en trabajar con ambas ciencias en conjunto. Estudia todos los archivos y toma clase como oyente en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Dentro de la etnohistoria y sin pretenderlo fue la primera investigadora especializada en obras orientadas a los estudios de género. Rostworoski sentía que en la historia del Perú existían huecos, dado que hasta el momento no se había escrito sobre el papel de la mujer en la historia del Perú antiguo y colonial.

En 1984 publica *“Doña Francisca Pizarro: una ilustre mestiza 1534 - 1598”* siendo esta obra la primera biografía femenina peruana.

En 2005 un grupo de arqueólogos descubren a la Dama de Cao, en el sitio arqueológico Huaca Cao Viejo perteneciente cultura moche, esto significó un cambio de paradigma. El descubrimiento terminó confirmando la importancia que tuvo la mujer en el mundo prehispánico, afirmación ya planteada por Rosworoski en su libro *“La mujer en el Perú Prehispánico”* (1995).

Para finalizar el aporte de mujeres en la historiografía peruana, nombraremos a la arqueóloga y antropóloga Ruth Shady fundadora del Proyecto Arqueológico Caral (1994). Su labor es reconocida a nivel mundial por haber realizado la datación del sitio arqueológico Caral. Tras su descubrimiento existió un nuevo cambio de paradigma en andes centrales, ya que Caral se convirtió en la primera civilización de América.

Mesoamérica

El área cultural de Mesoamérica abarca zonas que considera México, Guatemala, Honduras, El Salvador y parte de Nicaragua.

Similar a lo que sucedía en los Andes Centrales, los mesoamericanos también utilizaron un sistema mnemotécnico en el cual supieron plasmar parte de su vida. Estos eran unos documentos pictográficos llamados por los náhuatl amoxtli y conocidos popularmente en la actualidad como códices.

La palabra amoxtli significa libro y en ellos las culturas mesoamericanas supieron expresar sus calendarios rituales, celebraciones, cuestiones adivinatorias, etc. Los amoxtli eran guardados en sitios llamados amoxcalli o casa de los libros.

Uno de los amoxcalli más famoso en la época prehispánica era el que se ubicaba en Texcoco, y esto fue gracias al gobernante y poeta Nezahualcóyotl (1402-1472), a quien también se le debe la traza urbana de Texcoco.

Los amoxtli fueron identificados con el concepto filosófico *in tilli in tlapalli* la tinta negra-la tinta roja y este concepto guarda relación con el concepto *tlillan tlapallan* la región negra y roja, lugar donde Quetzalcóatl fue a morir. La divinidad es asociada al concepto de sabiduría y es por ello que posee estrecha conexión con los amoxtli.



Representación de Tlalapallan. *Códice Vaticano* ([1566], folio 9v).

La tinta negra y roja se puede apreciar en los códices. Este concepto de tinta se refiere a la acción de plasmar conocimientos en un objeto tangible, para ello debían tener un conocimiento primero de las tintas para luego con ellas saber plasmar conceptos en un amoxtli.

Los autores de estos documentos por lo menos en el habla náhuatl recibían el nombre de tlacuilo, que significa el que escribe pintando. Este oficio llevaba años de preparación, los tlacuilos debían poseer conocimientos especiales para poder plasmar en los amoxtli lo que se deseaba decir. Este oficio no era exclusivo de los hombres pues las mujeres también realizaban amoxtli y sabemos de ello por las evidencias que nos brindan los códices.

Esta acción no se limitaba a las pieles animales o al papel realizado con fibras de maguey o amate, pues toda aquella actividad, en que se coloreaba un elemento para transmitir una idea, era ocupación de los tlacuilos, de este modo su oficio rebasa los códices pues en la actualidad tenemos murales como los de Bonampak, esculturas, estelas, cerámicas, etc.

Los documentos pictográficos para ser leídos, eran colocados de manera extendida y horizontal sobre petates, en el suelo. El tlacuilo encargado de leer y los oyentes se colocaban alrededor del amoxtli. El tlacuilo lector podía narrar sus lecturas iniciales, intermedias y finales según las necesidades de la información.

Los códices en la actualidad se clasifican en tres grupos: prehispánicos, coloniales tempranos y coloniales.

De los códices prehispánicos sólo unos veinte han logrado sobrevivir actualmente. Esto se debe a que durante la conquista fueron destruidos de manera generalizada, lo primero que hicieron los españoles por orden de Cortés fue la toma de los amoxcalli, luego los frailes organizaron actos de fe donde buscaron destruir los documentos pictográficos por ser considerados obras del demonio. Durante la etapa colonial, la destrucción de los códices se volvió sistemática, muchas veces fue debido a las denuncias realizadas por los indígenas convertidos al catolicismo. Los documentos que lograron sobrevivir fueron enviados en su mayoría al rey de España como regalos. También debemos aclarar que varios documentos deben de haber desaparecido por su estado de conservación.

Los códices coloniales tempranos fueron realizados bajo la supervisión española poco después de la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco.

Durante la época virreinal, desde que fueron establecidos los tribunales novohispanos, se les pide a los indígenas que presenten pruebas escritas para legalizar los pocos derechos que les dejaron los conquistadores. Son más de 500 códices coloniales los que han logrado sobrevivir.



Joven sacrificado durante la fiesta de Tóxcatl.

Códice Colonial

Códice Florentino - de Fray Bernardino Sahagún.

Realizado en el siglo XVI en formato papel. Sahagún recolecta por escrito y con pinturas, todo lo referido a los antiguos habitantes de Nueva España, en especial las culturas de habla náhuatl. El código contiene la información de deidades y fiestas, historia, astrología, costumbres, forma de gobierno, filosofía y finalmente los episodios de la conquista española. Las imágenes fueron pintadas por indígenas, y el texto combina escritura alfabética bilingüe (náhuatl y español).

Durante la época colonial los códices comienzan a adquirir un valor lucrativo, ya que se los comienzan a ver como objetos de curiosidad. Durante los siglos XVIII y XIX creció la demanda de adquirir códices, y con ello comenzó el éxodo de los mismos.

Historiografía de Mesoamérica

“La historia universal sólo puede ser universal cuando se toma en cuenta Mesoamérica”
Miguel León-Portilla

Dentro de la historiografía mesoamericana nombraremos a dos autores que han realizado grandes aportes en la historia prehispánica de mesoamérica.

Miguel León Portilla fue un historiador y filósofo mexicano, discípulo de Manuel Gamio Martínez. Ha sido considerado como uno de los más grandes expertos en la literatura de la cultura náhuatl. Sus libros se caracterizan por dar a conocer la voz de los vencidos, su interés siempre fue el de estudiar el punto de vista del otro.

Su obra más destacada dentro de la historiografía es la *“Visión de los vencidos: relaciones indígenas de la Conquista”* (1959). Esta obra presenta un estudio detallado de fuentes náhuatl, a través de las cuales el autor expone los procesos de la conquista desde el punto de vista de los indígenas de Tenochtitlan, Tlatelolco, Tlaxcala, Chalco y Texcoco. Este libro es una defensa de los pueblos prehispánicos ante de la llegada de los conquistadores.

Durante las reuniones preparatorias del V Centenario del 12 de octubre de 1492, en medio de los debates sobre las palabras descubrimiento o conquista, Portilla acuñó el concepto de “encuentro de dos mundos”. Cambió el concepto de descubrimiento de América, no exento de eurocentrismo por muchos investigadores, por un encuentro en que América conocía España y España conocía a América.

León- Portilla también es reconocido por ser una gran poeta náhuatl, su poema más conocido es el que lleva como nombre “*Cuando muere una lengua*” que dice lo siguiente:

*Cuando muere una lengua
las cosas divinas,
estrellas, sol y luna;
las cosas humanas,
pensar y sentir,
no se reflejan ya
en ese espejo.*

*Cuando muere una lengua
todo lo que hay en el mundo,
mares y ríos,
animales y plantas,
ni se piensan, ni pronuncian
con atisbos y sonidos
que no existen ya.*

*Cuando muere una lengua
entonces se cierra
a todos los pueblos del mundo
una ventana, una puerta,
un asomarse
de modo distinto
a cuanto es ser y vida en la tierra.*

*Cuando muere una lengua,
sus palabras de amor,
entonación de dolor y querencia,
tal vez viejos cantos,
relatos, discursos, plegarias,
nadie, cual fueron,
alcanzará a repetir.*

*Cuando muere una lengua,
ya muchas han muerto
y muchas pueden morir.
Espejos para siempre quebrados,
sombra de voces
para siempre acalladas:
la humanidad se empobrece.*

El 21 de febrero de 1978 trabajadores de la compañía de Luz y Fuerza, encontraron accidentalmente el monolito de la deidad mexicana Coyolxauhqui. Se realizaron las excavaciones de rescate de la pieza, para ese entonces un grupo de arqueólogos liderados por Eduardo Matos Moctezuma, piden autorización al gobierno para comenzar a estudiar la zona, con la premisa que las excavaciones eran necesarias para interpretar la cultura mexicana. El gobierno se opone a esta idea alegando de que todo ya ha sido dicho, a esto Eduardo Matos Moctezuma responde que ya no quieren una interpretación europea sobre la cultura mexicana, ya que los consideran ajenos a la cultura que es propia de México. Finalmente el gobierno accede a que se comience a estudiar la zona.

Finalmente Matos Moctezuma crea el proyecto de investigación Templo Mayor. En la actualidad el proyecto se encuentra dirigido por el arqueólogo Leonardo López Luján, y junto a él participan diversos científicos que hasta el presente buscan contestar los interrogantes, que hasta la actualidad existen sobre la cultura mexicana.



Diosa Coyolxauhqui.

Bibliografía

A continuación les dejo bibliografía para que puedan consultar.

Annichini, G. (1982). María del Desierto. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=MXIExo_ejaQ

Burns Glynn, w. *Decodificación de quipus*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú.

Degregori, F. (2010). *Chungui horror sin lágrimas... una historia peruana*. Recuperado de <http://videos.pucp.edu.pe/videos/ver/a22f7df460cc4cb68efe7e1cf5f50b19>

- Este documental sigue a Edilberto Jiménez, conocido retablista y su recorrido por la provincia de Chungui, en la región de Ayachucho, una de las más golpeadas por la violencia terrorista. La película es financiada por la Cooperación Alemana y auspiciada por el Instituto de Estudios Peruanos. También les aclaro que un documental muy crudo que recoge testimonios de personas que sufrieron el terrorismo de estado.

Garcilaso de la Vega, I (1976). *Comentarios Reales de los Incas*. Tomo 1. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190904031821/Comentarios_reales_1_Inca_Garcilaso_de_la_Vega.pdf

Garcilaso de la Vega, I (1976). *Comentarios Reales de los Incas*. Tomo 2 . Recuperado de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/211664.pdf>

Gruzinski, S. (2011). *El Destino Truncado del Imperio Azteca*. Barcelona: Blume.

Guaman Poma de Ayala, F. (1980). *Buena corónica y buen gobierno*. Tomo 1. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191121014717/Nueva_coronica_y_buen_gobierno_1.pdf

Guaman Poma de Ayala, F. (1980). *Buena corónica y buen gobierno*. Tomo 2. Recuperado de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/211687.pdf>

Kauffmann Doig, F. (1983). *Manual de arqueología peruana*. Lima: Peisa.

Kubler, G. (1986). *Arte y arquitectura en la América precolonial: los pueblos mexicanos, mayas y andinos*. Madrid: Cátedra.

León-Portilla, M. (2006). *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. Recuperado de https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/PyF_pueblos_originarios/Filosofia_nahuatl-Miguel_Portilla.pdf

León-Portilla, M. (1972). *Los antiguos mexicanos : a través de sus crónicas y cantares*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Ministerio de Cultura del Perú . (2018). Resolución de declaratoria del Patrimonio Cultural de la Nación a la pintura tradicional de Sarhua. Recuperado en http://administrativos.cultura.gob.pe/intranet/dpcn/anexos/277_3.pdf?4991680

Muestrario. (1938). *Muestrario de arte peruano precolombino: cerámica*.

Murúa, M.(2008). *Historia General del Piru*. Recuperado en https://books.google.com.ar/books?id=069OAgAAQBAJ&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepag

[e&q&f=false](#)

Rostworowski, M. (1988). *La mujer en la época prehispánica*. Recuperado de <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/iep/ddt017.pdf>

Schobinger, J. (1973). *Prehistoria de Suramérica*. Barcelona: Labor.

Toscano, S. (1944). *Arte precolombino de México y de la América Central*. Francia.